



'Hay que evitar el rescate, no es la solución'

SOSTIENEN QUE PERJUDICARÍA A LAS EMPRESAS/ Los economistas consideran que España aún tiene margen para evitar recurrir a Bruselas. Consideran que, como mínimo, el Gobierno debe esperar a la reunión del BCE del día 6 de septiembre.

Expansión. Madrid

La presión sobre el Gobierno de Mariano Rajoy para que pida el rescate aumenta por momentos. Como ocurrió con la ayuda para el sistema financiero, y una vez que parece que ésta no es suficiente para aplacar a los mercados, crecen las voces que apremian al Ejecutivo a que recurra de nuevo a la ayuda de sus socios del euro. El último en sumarse a esta presión ha sido el diario británico *Financial Times*, que sostiene que Rajoy debe pedir el rescate por el bien de España.

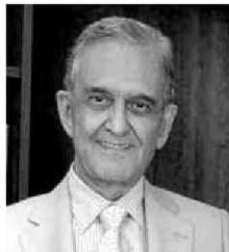
Sin embargo, la mayoría de los expertos consultados por EXPANSIÓN es contraria a que España recurra a esta ayuda por las consecuencias que tendría en términos de imagen y para las empresas españolas, al margen de los duros recortes que acarrearía, mayores de los efectuados ya. Instan al Gobierno a esperar, al menos, a conocer los detalles del plan del Banco Central Europeo (BCE) para ayudar a las economías periféricas, que previsiblemente se conocerán el próximo día 6 de septiembre. Entre los que muestran sus recelos a que España solicite más ayuda y abogan por un cambio en la postura alemana y del BCE está el profesor del IE Business School Rafael Pampillón. "El daño que se puede hacer es muy importante para el sector privado y hay que evitarlo", apunta. Argumenta que "en el momento que solicitemos el rescate, aunque las agencias de rating no nos rebajen la deuda pública a bono basura, lo hará el mercado con las empresas privadas".

Ésta sería una de las consecuencias de la petición de ayuda. Pero Pedro Schwartz enumera más motivos: que se exigirán reformas y "muchas cosas que se mandan desde fuera están mal, como la subida de impuestos, cuando es mejor recortar gastos".

No es un secreto para nadie que más ayuda exigirá contrapartidas adicionales. Por eso, el Gobierno se resiste a solicitarla, al margen del coste en términos de imagen que acarrearía que España sea intervenida completamente y sea la *troika* la que dirija la política económica sin que el Ejecutivo tenga margen de maniobra.

Como aseguera Rafael Pampillón, tanto Fitch como Standard & Poor's aseguraron que

Pedro Schwartz



"Sería lo fácil, pero mejor no pedirlo"

Para este catedrático, España aún "puede evitar" el rescate. Cree que, de pedirlo, al país se le exigirán más reformas "y muchas de las cosas que se ordenan desde fuera están mal, como la subida fiscal". Schwartz aboga por recortar el gasto público, bajar los impuestos y "poner un precio a las cosas", como se ha hecho con los fármacos.

Juan I. Crespo



"El rescate total no es la solución"

"No hay que pedirlo", así de contundente se muestra el analista financiero, Juan Ignacio Crespo. "Pedirlo sería saltarse pasos" explica, "primero habría que solicitar que los fondos de rescate compraran deuda de nueva emisión a largo plazo, en las subastas, precondición para que el BCE comprara a corto y ver la evolución".

Juan Irazo



"España aún puede colocar deuda"

El vicepresidente del Instituto de Estudios Económicos, Juan Irazo, sostiene que el rescate sólo se necesita para refinanciar la deuda si no se puede colocar y España no ha tenido problemas. Además, recuerda que tiene un colchón de 100.000 millones y, si la banca necesita 40.000, habría 40.000 para refinanciar deuda.

José L. Martínez



"Rajoy y la UE deben hacer los deberes"

El estratega de Citi en España, José Luis Martínez Campuzano, cree que "España debe ser firme en el cumplimiento de los objetivos de déficit y aplicar reformas, pero Europa debe tomar medidas para luchar contra la crisis de confianza del euro". "Si se hacen los deberes por las dos partes no haría falta pedir asistencia", añade.

Rafael Pampillón



"Hay que evitar el daño a empresas"

"Es muy complicado pedirlo, porque se van a cerrar los mercados y a aumentar la prima de riesgo, además del desprestigio del país", asegura el profesor del IE Rafael Pampillón. Advierte del "daño que puede hacer en el sector privado y que hay que evitar". Cree que la solución es que el BCE compre deuda en el mercado secundario.

Francisco Cabrillo



"No hay que marear más la perdiz"

El catedrático Francisco Cabrillo sí está a favor del rescate porque, se pida o no, "las medidas, sobre todo las de reducción de gasto, habría que adoptarlas igual". Cabrillo afirma que es mejor realizar los ajustes cuanto antes y cree que al Gobierno, que parece indeciso, "hasta le puede venir bien que se los impongan desde fuera".

J. García Montalvo



"Podría detener el coste de la deuda"

José García Montalvo, profesor de Economía de la Univ. Pompeu Fabra, opina que "sería nefasto" que la decisión "dependiera otra vez de unas elecciones autonómicas, como lo fue la aprobación de los presupuestos" y cree que el rescate "puede ser una buena opción para detener el creciente coste de la deuda".

Lorenzo Dávila



"Cuanto antes se pida mejor"

Para el jefe del Departamento de Investigación del IEB, la única solución a la actual situación es un rescate total y "cuanto antes se haga mejor". Aunque, como apunta Dávila, el rescate sea la solución a corto plazo y debemos evitar "ir parcheando", a medio y largo "se deben implementar políticas de crecimiento para fortalecer la economía".

Antonio Merino



"Sin saber antes las condiciones, no"

"No es el momento", apunta tajante el jefe de Servicios de Estudios de Repsol sobre la inminencia de un posible rescate. Para Merino, todavía quedan citas importantes por celebrarse, como la reunión del ECOFIN del próximo mes. "Primero has de saber qué implica exactamente un rescate y cuál va a ser la postura del BCE", sentencia.

J. R. Pin Arboledas



"La alternativa es el rescate blando"

Para José Ramón Pin, profesor del IESE, la alternativa es un rescate blando. "Los 40.000 millones de euros que sobran del rescate a la banca, se podrían usar para cubrir necesidades financieras hasta fin de año, lo que daría tiempo para tomar decisiones en cuanto a déficit público, austeridad o subidas de impuestos" explica.

no rebajarían la nota de España si ésta solicita el rescate total, pero el hecho de que España admita que no puede hacer frente a sus compromisos de pago dejará el rating del bono a la categoría de basura.

Descendiendo más a las consecuencias que este rescate podría tener para los ciudadanos, éstas serían también tangibles. El Gobierno ha cumplido ya con buena parte de las exigencias para suscri-

bir el préstamo de 100.000 millones de euros para la banca: ha flexibilizado el mercado laboral, ha eliminado una paga extra a los funcionarios, ha recortado la prestación por desempleo, ha subido el copago farmacéutico, las tasas universitarias, el IRPF y el IVA...

Las medidas adicionales supondrían la liquidación del estado de bienestar y un cambio radical del modelo autonómico. A diferencia de lo que

ocurre en otros países rescatados, la asistencia sanitaria sigue siendo gratuita. En Grecia, hay que pagar cinco euros por visita y en Portugal, 20 por ir al médico. Y eso podría suceder en España si hay rescate. También habría que tocar las pensiones, hasta ahora un tema tabú para Rajoy. Y abrir el melón del Estado Autonómico, otro tema complicado y más dada la situación financiera de las comunidades, a las

que Bruselas ya ha apuntado en varias ocasiones. Los funcionarios también se verían de nuevo perjudicados. En países como Irlanda se ha despedido a uno de cada diez.

Esta estricta condicionalidad no es óbice para que algunos economistas sean partidarios de que se pida. Manuel Conthe, presidente del Consejo Asesor de EXPANSIÓN y *Actualidad Económica*, cree que tras los errores cometi-

dos, España ahora necesita apoyo financiero mientras adopta las reformas precisas para enmendarlos.

Escriben:

S. L. Cruz, S. Clavero, A. Noguero y R. G. Pico.

Expansion.com

Vea el videoanálisis sobre esta información en www.expansion.com